

Revisión de

Hábitos del Corazón de la Alta Tecnología: Viviendo Virtuosamente en la Era de la Información.

Hábitos del Corazón de la Alta Tecnología: Viviendo Virtuosamente en la Era de la Información, por Quentin J. Schultze. (Baker Academic, 2002), 256 pp., incluyendo el índice.

Revisado por Byron Snapp
8 de Enero, 2004

Ninguna área de la vida es neutral. Todos los aspectos del diario vivir debiesen ser abordados con un deseo de glorificar a Dios. Schultze ha escrito este volumen con un deseo de ayudar a los Cristianos a usar la tecnología de una manera que sea santificante y virtuosa.

En estos capítulos el autor, quien es profesor de artes y ciencias de la comunicación en el Calvin College, aborda asuntos básicos de la vida que pueden ser buscados fervientemente, y no obstante infructuosamente, a través de los senderos tecnológicos. Les recuerda a los lectores que la riqueza de conocimiento disponible en la Web puede atraparnos y llevarnos a pensar que somos nuestros propios dioses. Olvidamos que el conocimiento es, en y por sí mismo, y en última instancia, carente de significado a menos que sea usado sabiamente y fundamentado por el temor de Dios. El conocimiento descubierto en la Web puede ser falso o insustancial, y no obstante ser tratado como verdad simplemente porque se encuentra en el ciberespacio.

El autor explica como una sobre-utilización de la tecnología promueve fácilmente el individualismo y daña la comunidad. La Internet puede llegar a convertirse en algo “centrado en mí” a medida que visitamos los sitios en los que queremos estar inmersos y mientras lanzamos correos electrónicos expresando nuestras visiones las cuales el mundo, creemos nosotros, necesita escuchar. Se intercalan estadísticas en el texto declarando que se pierde mucho tiempo de trabajo debido a que los empleados están enviando correos electrónicos, bajando material para uso personal, o visitando sitios con pornografía. Esta “miología” suplanta la enseñanza escritural sobre la importancia de la comunicación en la familia, con el prójimo y cara a cara.

Schultze explica como los individuos pueden aislarse de las responsabilidades familiares al pasar demasiado tiempo en las computadoras. Pueden destruir las relaciones familiares al reemplazarlas con el silencio de una pantalla de computadora siempre encendida o con “amistades” en algún salón de *chat* en línea.

Todos debemos batallar con el orgullo y la impaciencia. Schultze argumenta que el corazón de la alta tecnología tiene la tendencia a promover tales pecados. El individuo desea lo último en tecnología, ya sea que lo necesite o no. Debe hallarse siempre a la vanguardia y ser quien establezca el paso para aquellos que están a su alrededor. El

endeudarse cada vez más y escalar las alturas del orgullo como resultado son cosas irrelevantes para estos individuos. El deseo continuo de un servicio de Internet cada vez más veloz puede llevar a una mayor impaciencia para con Dios y el hombre en otras áreas de la vida. Se hace cada vez más difícil esperar en Dios, apreciar los tiempos de inactividad, el enfrentar pacientemente la tensión de las pruebas por las que se está pasando, o soportar el trabajo pesado de la vida diaria en un mundo caído.

Este libro muestra como la veracidad de la identidad propia a menudo se pierde en el ciberespacio. Un individuo puede crear su propio carácter, personalidad o estilo de vida. El mundo de la Internet se abre a la promoción de la falsedad, que es auxiliada por una falta de responsabilidad ante alguien. La verdad y la responsabilidad ante alguien son, claro está, más verificables en una comunidad de personas donde existe comunicación oral y el contacto cara a cara.

He tratado de tocar una cantidad de temas relevantes que Schultze discute en su libro. Debo apresurarme a añadir que Schultze no está opuesto a la tecnología. Él intenta, y creo que lo hace con mucho éxito, mostrar los escollos de la tecnología y su uso por parte de los pecadores en un mundo caído. Los Cristianos pueden caer de forma imprevista en estas trampas para su propio daño y en detrimento del testimonio del evangelio.

El autor concluye su libro con maneras prácticas por las cuales la virtud puede ser promovida en un mundo de alta tecnología.

Uno no tiene que estar inmerso absolutamente en las computadoras para sacar provecho de este trabajo. Cada uno de nosotros tiene amplio acceso a la tecnología, ya sea a la televisión, el audio, el video, etc. El mal uso de estos medios puede promover muy fácilmente el individualismo, el orgullo, el egoísmo, y una pérdida de las relaciones pactales como lo hace el consentimiento excesivo en el ciberespacio. Este volumen provee mucho en lo cual reflexionar en términos de usar los dones de Dios para nosotros. Quisiera que hubiera más pasajes Bíblicos mencionados en el libro para que así los lectores pudieran recordar la instrucción de Dios sobre las varias áreas cubiertas en estas páginas, tales como Sus enseñanzas sobre la importancia de la palabra hablada, la paciencia y otras virtudes.

El volumen está bien escrito. Debiese ser leído con mucha meditación y su tesis ha de ser llevada al corazón por cada uno de nosotros.

Byron Snapp es Pastor Asociado de la Iglesia Presbiteriana Reformada el Calvario en Hampton, Va. Es graduado del King College (B.A.) y del Seminario Teológico Reformado (M. Div.). Él y su esposa Janey tienen tres hijos. Puede ser contactado en la dirección crpc@visi.net.